



Para quienes deben mantenerse en línea:

Conexiones satelitales y *wifi* público son algunas opciones para conectarse en vacaciones

Especialistas aconsejan distintas alternativas según la necesidad del veraneante y lo apartado del lugar en que se encuentre. A pesar de lo remoto que pueda ser el destino, siempre hay una forma para no estar aislado de la red.

ALEXIS IBARRA O.

Las vacaciones son un momento de relax y desconexión. Pero hay quienes tienen que seguir pendientes de sus propios negocios o necesitan conectarse a internet para hacer un trámite. Cualquiera sea el caso, hay múltiples opciones para mantenerse conectado.

“Lo fundamental es conocer con anticipación las redes de telecomunicaciones disponibles en el lugar”, dice Jaime Anguita, académico de Ingeniería en la U. de los Andes. Para ello, lo mejor es preguntar a personas que vivan ahí para saber cómo es la calidad de la conexión por telefonía móvil, sugiere.

Hugo Durney, doctor en Telecomunicaciones y académico de la U. Tecnológica Metropolitana, dice que antes de 2021 importaba mucho saber qué empresa tenía mejor conectividad en la zona, pero que desde ese año en adelante existe el RAN (Roaming Automático Nacional), “que en zonas rurales obliga a las compañías que tienen cobertura exclusiva a dar acceso a usuarios de otras compañías a sus antenas”. Así, ya

no es necesario, por ejemplo, andar con tarjetas SIM de distintas compañías para asegurar conectividad.

La calidad de la conexión, en el caso de la telefonía móvil, dependerá en gran medida de la distancia a que se encuentre de la antena. A mayor distancia peor calidad; pero además los teléfonos ocupan más energía para conectarse, explican ambos especialistas.

“Una opción es compartir internet desde el celular (opción “Compartir Internet”, en iPhone, y “Zona Wifi Personal”, en Android)”, dice Anguita. Aunque, agrega, esta opción es para períodos cortos de tiempo porque “consume una cantidad importante de energía del celular y sube su temperatura y, por lo tanto, no es recomendable si se tiene que trabajar por horas”.

Poca cobertura

También el celular puede compartir internet sin usar *wifi* inalámbrico, sino por un cable USB. “Permitirá proveer mejor velocidad de navegación, gastar menos batería y tener control total de a

quién damos acceso”, explica Durney.

Para conectarse por períodos largos, una opción son los *routers* inalámbricos, que usan un chip para crear una red *wifi* propia. Los hay para interiores —más grandes y enchufables a la red eléctrica— y también portátiles, que usan batería. Uno de ellos es el MiFi 4G “que, por \$39.990, permite conectar hasta 10 equipos simultáneamente con una autonomía de hasta 6 horas, brindando movilidad y flexibilidad en la conexión”, dice Gonzalo Núñez, director comercial de Movistar Chile.

La ventaja de usar *routers*, explica Durney, es que sus antenas pueden captar señales celulares 4G o 5G que pueden estar más lejanas en comparación con el celular. “Obviamente se requerirá tener una tarjeta SIM que incluso puede ser prepago”, apunta Anguita.

Una solución de más largo plazo —por ejemplo, para una cabaña—, son kits que incluyen una antena exterior y un *router* interior. Sus precios superan los \$200 mil y se pueden usar con tarjetas SIM. “Estas antenas son de alta ganancia y se orientan para conectar con



Para aquellos que van a lugares muy apartados o se están moviendo constantemente una opción es la internet satelital itinerante de Starlink.

estaciones bases (antenas) alejadas”, dice Durney. Esto las hace ideales para lugares con muy poca cobertura.

Otra alternativa es la conexión *wifi* en puntos de acceso público. Subtel tiene habilitados estos puntos de acceso gratuito en algunas comunas de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana, O’Higgins y Maule. Normalmente se encuentran en lugares centrales y concurridos.

Para aquellos lugares muy apartados en los que no hay señal de telefonía móvil, pero también para aquellos que se mueven constantemente —por ejemplo, en casas rodantes—, una solución es la conectividad satelital. Starlink tiene un plan itinerante que permite llevar una

antena (un poco más grande que una tableta) e instalarla en cualquier lugar.

“El costo inicial del equipo es alto (\$337.000) y hay que pagar de forma mensual (\$76.200), pero eso te da internet en cualquier lugar de Chile continental o insular”, cuenta Anguita. Además, se puede usar en movimiento, por ejemplo, en una autocaravana que tiene la antena en el techo.

El subsecretario de Telecomunicaciones, Claudio Araya, recomienda además tomar resguardos de seguridad al viajar como usar los datos del celular —y no el *wifi*— para realizar transacciones bancarias. Además de incorporar en el kit de viaje una batería externa para que la falta de energía no sea un impedimento para conectarse.